

192661 - El Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) ¿siempre escogió un animal castrado para ofrecer en sacrificio?

Pregunta

¿Cuáles son las normas respecto de la castración de animales? ¿Es cierto que son mejores que los otros para ofrecer en sacrificio? ¿Cómo trató el Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) con este tipo de animales? Usted dijo en el dictamen No. 95329 que el Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) ofreció en sacrificio a dos carneros grandes, castrados. ¿Esa era su práctica usual, o también sacrificó animales sin castrar?

Respuesta detallada

En primer lugar, en la respuesta a la pregunta No. 95329, indicamos que no hay nada de malo con la castración de animales si eso se hace por una razón válida. Este es el punto de vista de la mayoría de los eruditos.

No hay ningún reporte en la Tradición Profética que indique que él (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) haya tratado a los animales castrados de una manera particular, o que haya normas particulares acerca de ellos. Lo más que puede decirse es que sacrificó dos carneros castrados. Esto indica que hacerlo es permisible; es permisible castrar a los animales, por un lado, y es permisible ofrecer a los animales castrados en sacrificio, por el otro.

Áhmad (23348) transmitió que Abu Ráfi' dijo: "El Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) sacrificó dos grandes carneros

castrados que eran blancos manchados con negro”. Clasificado como auténtico por Al-Albani en Al-Irwa’ (4/360).

El shéij

Muhámmad ibn al-‘Uzaimín dijo:

“Es permisible ofrecer en sacrificio a un animal castrado, porque está probado que el Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) sacrificó a dos carneros castrados, es decir, dos animales cuyos testículos habían sido cortados totalmente. El caso es que la carne de un animal castrado sabe mejor, y esto es permisible si la castración no lo daña.”

Fin de la cita de Al-Liqa’ ash-Shahri (3/111).

En

cuanto al animal cuyo pene ha sido cortado, no es permisible ofrecerlo como animal de sacrificio, como veremos debajo.

En

segundo lugar, el Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) no siempre escogía un animal castrado para ofrecerlo en sacrificio; más bien a veces escogía un animal intacto que no había sido castrado.

Abu

Dawud (2796) y At-Tirmidi (1496) transmitieron que Abu Sa’id dijo: “El Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) solía ofrecer como animal de sacrificio un carnero con astas intacto (sin castrar), que tenía manchas negras alrededor de los ojos, la boca y las patas”. Clasificado como auténtico por Al-Albani.

El imam

Málik (1043) transmitió de Náfi' que 'Abdullah Ibn 'Umar ofreció un animal en sacrificio una vez en Medina. Náfi' dijo: "Él me indicó que comprara para él un carnero con astas, intacto (sin castrar), para sacrificarlo en el Día del Sacrificio en el lugar de oración de la gente".

Él dijo

en An-Niháyah (3/417):

"La palabra traducida aquí como "intacto" se refiere a un animal que pueda fecundar a una hembra. Él escogió a un macho intacto por encima de un macho castrado o una hembra, porque quería uno que fuera de alta calidad y de tamaño grande".

Ver:

Tahdīb al-Lugah, por Al-Azhari (5/48).

Ibn 'Abd

al-Barr (que Allah tenga misericordia de él) dijo:

"El carnero intacto con astas es el mejor animal para ofrecer en sacrificio según Málik y la mayoría de los eruditos".

Fin de

la cita de Al-Istidkár (5/220).

Algunos

de los eruditos dan preferencia al animal castrado porque el sabor de su carne es mejor. El shéij Ibn al-'Uzaimín (que Allah tenga misericordia de él) dijo:

“Es

permisible ofrecer en sacrificio a un animal castrado, y algunos eruditos lo consideran incluso preferible a un animal intacto porque el sabor de su carne es mejor. Sin embargo el punto de vista correcto es que el animal intacto es preferible, porque está físicamente completo y esto tiene precedencia por encima de la suavidad de su carne”.

Fin de

la cita de Fatáwa Nur ‘ala ad-Dárb (9/42).

Otros

eruditos consideraron a ambos como iguales, sin darle precedencia a uno o al otro.

Ash-Shawkáni

(que Allah tenga misericordia de él) dijo:

“Se

citaron reportes sobre este tema como evidencia para recomendar ofrecer como animal de sacrificio a uno castrado, pero lo que parece es que no hay ninguna preferencia, porque también se ha probado que el Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) ofreció en sacrificio a animales intactos, como dice el reporte de Abu Sa’id. Entonces ambas formas son lo mismo”.

Fin de

la cita de Nail al-Awtár (5/142).

Quizá lo

más correcto aquí es decir que lo mejor entre cualquiera de ellos es el que sea más gordo, tenga más carne, esté más completo físicamente y sea el mejor en apariencia, como dice en Ahkám al-Udíyah wa ad-Dakáh (2/229).

Si el

animal intacto es más grande y tiene la carne de mejor sabor, entonces es preferible, y si el animal castrado es más grande y tiene la carne de mejor sabor, entonces es preferible.

Y Allah

sabe más.